

# LA CLÍNICA MILITAR NÚMERO 5 DE BINÉFAR (1937-1939)<sup>1</sup>

---

LA CLÍNICA MILITAR NÚMERO 5 DE BINÉFAR (1937-1939)

---

THE MILITARY CLINIC NUMBER 5 OF BINÉFAR (1937-1939)

---

FRANCESC CLOSA SALINAS\*

## RESUMEN

A finales de 1937, en plena Guerra Civil, el Ejército republicano del Este organizó una compleja estructura sanitaria conocida como «hospital de evacuación», aunque el nombre, más que a un edificio, hacía referencia a una unidad sanitaria formada por un hospital base, situado en Lérida, y diversas clínicas. Una de ellas fue la de Binéfar, que incluía las escuelas municipales y algunos edificios del cercano Monte Julia. El objeto del presente trabajo es dar a conocer sus instalaciones, los servicios sanitarios que prestaba y el número de enfermos que estuvieron ingresados en ella.

**Palabras clave:** Guerra Civil, hospital de evacuación, sanidad militar, Binéfar

\* Universitat de Lleida

---

<sup>1</sup> Una versión más corta puede leerse en el artículo «El hospital de evacuación de Binéfar (1937-1939)», publicado en la revista *Somos Litera*, nº 177, julio 2023, pp. 26-27.

## RESUM

A finals de 1937, en plena Guerra Civil, l'Exèrcit republicà de l'Est va organitzar una complexa estructura sanitària coneuguda com a «hospital d'evacuació», encara que el nom, més que a un edifici, feia referència a una unitat sanitària formada per un hospital base, situat a Lleida, i diverses clíniques. Una d'elles va ser la de Binéfar, que incloïa les escoles municipals i alguns edificis del proper Monte Julia. L'objecte del present treball és donar a conèixer les seves instal·lacions, els serveis sanitaris que prestava i el nombre de malalts que hi van estar ingressats.

**Paraules clau:** Guerra Civil, hospital d'evacuació, sanitat militar, Binéfar

## ABSTRACT

At the end of 1937, in the middle of the Civil War, the Republican Army of the East organized a complex health structure known as an «evacuation hospital», although the name, rather than a building, referred to a health unit made up of a base hospital, located in Lleida, and several clinics. One of them was that of Binéfar, which included the municipal schools and some buildings on nearby Monte Julia. The purpose of this paper is to publicize its facilities, the health services it provided and the number of patients who were admitted to it.

**Keywords:** Civil War, evacuation hospital, military health, Binéfar

A finales del año 1937, el Ejército republicano del Este reorganizó y modernizó sus servicios sanitarios. El Ejército del Este era el nombre que tomó el ejército de Cataluña después de los hechos acaecidos en mayo de 1937. Presentaba un frente muy extenso, de unos 300 kilómetros aproximadamente, con unidades desplegadas básicamente en línea y con poca actividad bélica. Abarcaba verticalmente de norte a sur, desde la frontera francesa hasta la pequeña población de Martín del Río, al norte de Teruel. Escalonados, se encontraban dispuestos los cuerpos de ejército X, XI y XII.

Más allá de las tropas que se encontraban protegiendo la primera línea de frente, existía un complejo conglomerado de servicios imprescindibles para que la guerra continuara<sup>2</sup>. Estos —entre ellos los sanitarios— y las armas de un ejército se implantaban en el territorio dividido en tres zonas: la de guerra, la de etapas y la retaguardia. Nos centraremos en las dos primeras.

La primera comprendía esencialmente la línea del frente y se regía por las leyes castrenses. En la segunda —donde se ubicaba la clínica de Binéfar— es donde descansaban, se organizaban y reorganizaban las unidades militares. También se encontraban organismos especializados y los grandes depósitos de material bélico y avituallamiento. En este segundo sector —alejado de la vanguardia militar y de la retaguardia—, el Ejército del Este organizó a finales de 1937 una compleja estructura sanitaria que era conocida con el nombre de *hospital de evacuación*. Este no tiene que entenderse como un edificio, sino que era una unidad sanitaria formada por un hospital base y diversas clínicas.

En el caso que estamos analizando la conformaban un hospital base —ubicado en Lérida— y 6 clínicas. Tres de ellas —la 1, 2 y 3— se encontraban en territorio catalán, concretamente en Lérida, Vallfogona de Riucorb<sup>3</sup> y Esplugas de Francolí. Las tres restantes las encontramos en territorio aragonés. Se trata de la clínica militar número 4 de Fraga, la 5 de Binéfar y la 6 de Caspe. Todas ellas dependían directamente del escalón militar del ejército y realizaban servicios médicos especializados como los oftalmológicos, los psiquiátricos y los tifóidicos, así como las recuperaciones de enfermos de larga duración.

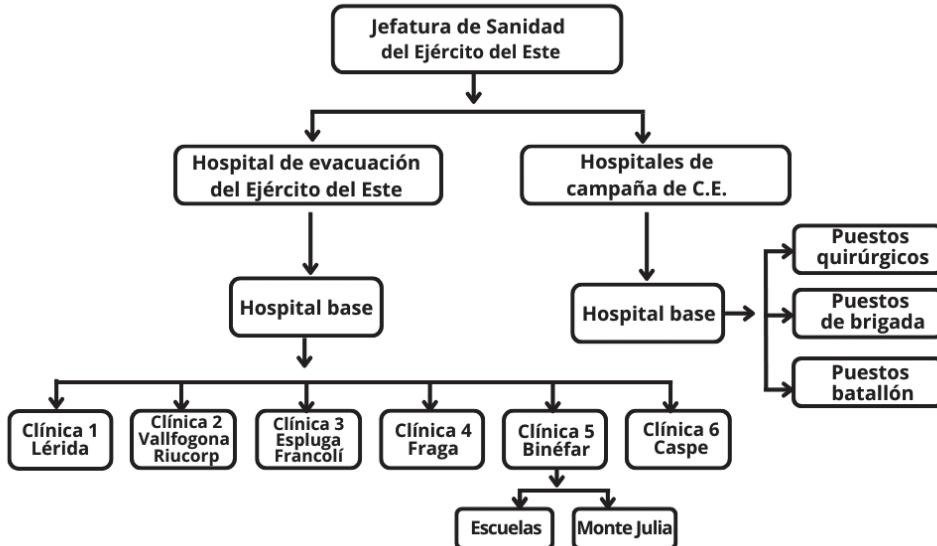
¿En qué momento de la Guerra Civil se instaló en Binéfar un centro hospitalario militar? Por ahora no podemos responder con claridad ni exactitud. La primera y única referencia que hemos localizado es la presencia en Binéfar del practicante militar Luis Gracia Sánchez desde el 12 de agosto de 1936. Desconocemos si era un pequeño enclave sanitario militar o si bien reforzaba la asistencia médica civil existente en dicha población. Lo que sí está claro es que pertenecía al sector Norte del frente de Aragón<sup>4</sup>. Las siguientes noticias relacionadas con Binéfar nos trasladan a finales del año 1937 y los primeros meses de 1938. En ese momento, los servicios sanitarios del Ejército

<sup>2</sup> Estas temáticas han sido muy poco analizadas. Para una primera aproximación pueden consultar nuestro artículo «La logística militar republicana a l'Anoia durant la Guerra Civil (1936-1939)», en prensa en la revista *Miscel·lanea Aqualatensi*.

<sup>3</sup> Para una primera aproximación a este hospital pueden consultar el artículo de Palau Rafecas, S. (1987): «Les víctimes de la guerra civil a l'hospital militar de Vallfogona de Riucorb», *La Segarra*, nº 99, pp. 13-15.

<sup>4</sup> *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*, núm. 19, 22 enero 1937, pp. 322-323.

del Este llevaron a cabo una profunda remodelación y ampliación de sus servicios<sup>5</sup>. El hospital de evacuación, alejado del frente, se reestructuró y amplió buscando nuevos emplazamientos geográficos. Este sería el caso de la clínica número 3 instalada en Esplug de Francolí, que utilizó las instalaciones preexistentes del balneario. Paralelamente, se fueron especializando en un perfil concreto de enfermos. Finalmente, el organigrama quedó estructurado, tal y como afirmábamos, en un hospital base y 6 clínicas distribuidas en territorio aragonés y catalán.



Una de las fechas clave del hospital de Binéfar fue el mes de noviembre de 1937. En ese momento recibió un nuevo director con el objetivo de ampliar y adaptar las instalaciones a las nuevas necesidades del Ejército del Este. Desconocemos su nombre aunque sabemos que trabajó codo a codo con los doctores Pigem, Tosquelles y Herbera<sup>6</sup>.

El panorama sanitario que se encontró debió de ser desolador. Las instalaciones probablemente eran reducidas, deficientes desde un punto de vista higiénico y con poca capacidad para albergar camas. Podemos deducirlo a partir de la ardua e intensa tarea realizada durante unos tres meses. El nuevo director propuso la creación de un centro hospitalario que pivotaría alrededor de 2 centros principales: las escuelas municipales<sup>7</sup> y algunos edificios de la finca Monte Julia. Las obras se iniciaron en diciembre de 1937 y se desarrollaron lentamente.

<sup>5</sup> Relacionado con la Sanidad en el frente de Aragón es imprescindible el libro: Hervás Puyal, C. (2014): *La xarxa hospitalària a Catalunya durant la Guerra Civil*. Barcelona: PAHCS.

<sup>6</sup> Archivo General Militar de Ávila (AGMAV), c. 582, Clínica militar nº 5: pabellones de Binéfar y Monte Julia, Binéfar, 1 febrero 1938.

<sup>7</sup> Estas eran de reciente construcción (2<sup>a</sup> República) y llevaban el nombre «Manuel Bartolomé Cossío», en honor al ilustre pedagogo.

Las escuelas eran un edificio situado en la población de Binéfar que constaba de dos plantas y presentaba varias deficiencias que se tuvieron que subsanar. La sala destinada a operaciones, por ejemplo, no tenía comunicación con ninguna otra. Por tanto fue necesario tirar paredes y tabiques que permitieran su interconexión con otras salas y que facilitaran el acceso a las habitaciones. De esta manera, quedaron habilitados espacios diáfanos con capacidad para 202 camas. Además se instaló una tienda Docker que podía albergar 48 camas extra.



Fig. 1: Grupo escolar Manuel Bartolomé Cossío

No existía zona destinada a la importante tarea de esterilización del material quirúrgico ni tampoco depósito donde ubicarlo, por lo que inmediatamente se habilitó una pequeña habitación adjunta al quirófano donde se realizaron obras y se instalaron dos lavabos que servían como cuarto de esterilización, depósito de material esterilizado y limpieza de los cirujanos. Al mismo tiempo se construyeron dos fregaderos con mesa adjunta de ladrillo aptas para la limpieza de orinales.

Las deficiencias también estaban presentes en el servicio alimentario. No había una cocina en condiciones. Las comidas se preparaban en una habitación de reducidas dimensiones, en un fuego a tierra con ladrillos como soporte y sin tiraje. Todo ello suponía un grave déficit higiénico y reiteradas bajas del personal de cocina al tener que trabajar en un ambiente asfixiante. Además, muchos pacientes realizaban su manutención diaria en la cama. Para subsanarlo se trasladó una cocina económica procedente de Monte Julia y se construyeron dos hornos anexos. Paralelamente, se instaló una tienda Docker de grandes dimensiones procedente de Monzón<sup>8</sup>, habilitada como comedor.

Hacia enero de 1938 las obras finalizaron. El nuevo hospital gozaba de unas excelentes instalaciones: diversas oficinas, servicio de farmacia<sup>9</sup>, quirófano, sala de curas, sala de

<sup>8</sup> En dicha población se instaló el hospital base del Hospital de Campaña del X Cuerpo de Ejército republicano.

<sup>9</sup> Relacionado con el desarrollo e implementación en el frente de Aragón de los servicios farmacéuticos se puede consultar el artículo: Closa, Francesc (2023), «Els serveis farmacèutics republicans a la guerra civil espanyola», en prensa en *Revista de la Societat Catalana d'Història de la Farmàcia*, nº 39, 2023, p. 39-49.

rayos X —con sus correspondientes aparatos—, comedor, suficientes aseos, servicio de barbería, morgue, biblioteca y cocina con sus respectivas despensas.

A pesar de ello quedaban pendientes dos importantes temas: el abastecimiento de agua potable y el fluido eléctrico. Ambos eran insuficientes e intermitentes y, por esa razón, los aparatos de rayos X no podían ponerse en funcionamiento. Tenían solicitados tres depósitos de 1000 litros y se habían reunido con el delegado de la compañía eléctrica, pero ambas peticiones se demoraban de forma que, a mediados de febrero de 1938, todavía no se habían subsanado.

El segundo complejo sanitario se situó en la finca Monte Julia. No era la primera vez que la salpicaban las consecuencias de la guerra. De hecho, tenemos localizadas en esta ubicación el cuartel general de la circunscripción Norte del frente de Aragón. Comprendía las columnas anarquistas Roja y Negra y Los Aguiluchos, así como las del POUM y la del coronel Villalba. Este, desde octubre de 1936 se encontraba en Barbastro<sup>10</sup>, pero a mediados de abril se trasladó hasta esta finca cercana a Binéfar<sup>11</sup>. También hemos localizado una batería artillera durante el mes de septiembre del año 1937<sup>12</sup>.

El hospital instalado en Monte Julia lo constituía un edificio de cuatro plantas. Los bajos se destinaron a dependencias sanitarias y burocráticas. Las tres restantes se habilitaron para la instalación de enfermos de diversa índole con una capacidad aproximada de 200 camas. Todo ello conllevó diversas obras de adaptación. A finales de 1937 se procedió al derribo de los tabiques de separación de las múltiples habitaciones que lo conformaban, convirtiéndolo en un espacio amplio y diáfano apto para un correcto servicio hospitalario. Quedaría pendiente, para que estuviera plenamente operativo, la instalación de inodoros y lavabos, construir tabiques para inutilizar algunos ventanales que carecían de cristales, reparar la instalación interior de conducción de fluido eléctrico, blanquear las paredes y cambiar una pieza de la bomba de elevación de agua.

Por tanto, a mediados de enero del año 1938 las obras de las escuelas municipales así como las de Monte Julia estaban casi finalizadas. Entre ambas podían ofrecer un amplio servicio sanitario con capacidad para 450 camas<sup>13</sup>.

Tabla 1: Número de camas de la clínica militar número 5 (Binéfar)

Pabellón	Ubicación	Número de camas
Pabellón nº 1	Escuelas	200
Pabellón nº 2	Docker (anexo a las escuelas)	50
Pabellón nº 3	Monte Julia	200
<b>TOTAL</b>		<b>450</b>

<sup>10</sup> *Full Oficial del Dilluns de Barcelona*, nº 571, 23 noviembre 1936, p. 2. En Barbastro también se instaló un hospital, un centro de distribución de paquetes para el frente y durante algunas semanas albergó el Comité de Guerra del Frente de Aragón.

<sup>11</sup> *La Batalla: Órgano Central de Partido Obrero de Unificación Marxista*, nº 219, 16 abril de 1937, p. 1.

<sup>12</sup> *Libertad*, 10 septiembre de 1937, p. 2.

<sup>13</sup> Todas las tablas que aparecen en el presente artículo son de elaboración propia partir del documento localizado en el Archivo Militar de Ávila.

Hemos podido reconstruir la tipología de servicios sanitarios que ofrecía y de enfermos que albergaba gracias a un informe fechado el mes de febrero de 1938. Hay que tener en cuenta que la identificación del enfermo era básica para su control y seguimiento y, además, permitía realizar estadísticas. Al ingresar se le tomaban los datos de filiación civil, filiación militar, lugar y día de procedencia, con lo que se encabezaba la historia. Otras veces —si procedía de otra clínica— se añadía el informe previo. A continuación se le asignaba cama según la dolencia que padecía y la finalidad con que se le había ingresado.

En el complejo hospitalario de Binéfar se recuperaban tres tipologías diferentes de enfermos: los de medicina general, los procedentes de intervenciones quirúrgicas y los de especialidades. Durante el mes de enero ingresaron un total de 469 soldados, de los cuales fueron evacuados 122 (un 26 %), recuperados un total de 257 (55 %) y únicamente 2 perecieron (0,04 %). Por tanto, si las cifras son correctas, 49 hombres continuaron en el centro hospitalario durante el mes de febrero.

Tabla 2: Número de ingresos, evacuados, recuperados y muertos en la clínica de Binéfar (enero 1938)

	Ingresos	Evacuados	TMM	Recuperados	Defunciones
Enfermos medicina	321	67	18	192	2
Cirugía	54	26	1	17	0
Especialidades	94	9	19	26	0
Total	469	122	39	257	2

Pasemos a continuación a analizarlos con mayor detalle. Los enfermos de medicina general eran los más numerosos, seguidos por los de cirugía y los de especialidades. Fijémonos en los ingresos de medicina general. Como podemos observar en la tabla 3, la mitad —149 sobre un total de 321— padecía gripe. Se trataba de una dolencia pasajera que requería unos días de reposo y la administración de medicamentos en los casos más graves. De hecho, únicamente se trasladaron a otros centros hospitalarios 12 soldados. De los restantes, 90 fueron dados de alta antes de los 10 días de ingreso, 9 antes de los 20 y un último soldado antes de los 30. Hay 42 casos restantes de los que desconocemos cómo finalizaron su estancia. No podemos afirmar si se escaparon o bien si su ingreso se dilató en el tiempo. Le seguían muy de lejos otras enfermedades, como el reumatismo, el paludismo y las gastropatías. Es destacable que un pequeño porcentaje era evacuado y que mayoritariamente los soldados eran recuperados y, por tanto, podían reintegrarse a la vida castrense. Por esa razón, de los 321 ingresos, un total de 192 recibieron el alta hospitalaria antes del primer mes. Nos gustaría también destacar que los enfermos tifídicos eran, por el contrario, muy pocos cuantitativamente hablando. La causa principal se encuentra en la clínica número 3 ubicada en Esplug de Francolí, incluida también en el hospital de evacuación del Ejército del Este, pues estaba especializada en dicha enfermedad<sup>14</sup>.

<sup>14</sup> Closa, F. (2023) «La clínica militar republicana número 3 d'Esplug de Francolí», *Lo Francolí*, nº 431, pp. 28-32. La mayoría de defunciones producidas en esta clínica pertenecían a enfermos de tifoides (Prats Batet, J. M. (1995): «El cost humà de la guerra civil (1936-1939) a la Conca de Barberà», *Aplec de treballs*, nº 13, pp. 171-205).

Tabla 3: Estadillo de medicina general de la clínica de Binéfar (enero 1938)

Enfermedad	Nº ingresos	Evacuados	TTM	Recuperados	Defunciones
Gripe	149	12	0	100	0
	30	4	3	18	0
	21	2	0	17	0
	20	5	4	13	0
	11		0	7	0
	16	4	0	14	1
	18	4	2	0	0
	15	6	4	4	0
	4	0	3	0	0
	10	7	0	2	0
	18	10	2	9	0
	4	10	0	4	1
	5	3	0	4	0
TOTAL	321	67	18	192	2

Es interesante observar cómo 67 enfermos, un 21% del total, fueron evacuados a otros centros sanitarios debido a complicaciones. Finalmente, hay que destacar que únicamente perecieron 2 soldados, porcentaje muy bajo.

El segundo grupo de soldados ingresados en Binéfar eran los procedentes de intervenciones quirúrgicas. Como puede observarse en la tabla 4, estos eran muy pocos, 54 sobre un total de 469. De estos, 26 fueron evacuados y 17 se recuperaron en un mes. Por tanto quedaban 10 hospitalizados durante el mes de febrero.

Entre las especialidades encontramos las detalladas en la tabla 5, siendo la psiquiátrica la mayoritaria. Hay que tener en cuenta que la clínica de Binéfar no gozaba de la presencia

Tabla 4: Estadillo de cirugía de la clínica de Binéfar (enero 1938)

Dolencia	Nº ingresos	Evacuados	TMM	Recuperados	Defunciones
Herida metralla	4	2	0	2	0
Herida arma fuego	4	2	0	2	0
Enfermedades quirúrgicas	39	18	1	12	0
Fracturas y luxaciones	7	4	0	1	0
TOTAL	54	26	1	17	0

de médicos especialistas. Durante el mes de enero fueron ingresados un total de 94 soldados, 29 de los cuales fueron evacuados y 49 recuperados. Las tres primeras suman un total de 44 ingresos, de los cuales 20 fueron evacuados seguramente al hospital base de Lérida, pues contaba con un servicio especializado más amplio y con mayor número de médicos. El resto de enfermos fueron recuperados en menos de un mes.

Tabla 5: Estadillo de psiquiatría de la clínica de Binéfar (enero 1938)

Especialidad médica	Nº ingresos	Evacuados	TMM	Recuperados	Defunciones
Otorrinolaringología	15	5	1	12	0
Oftalmología	6	4	0	0	0
Dermovenereología	23	11	0	11	0
Psiquiatría	48	9	19	26	0
<b>TOTAL</b>	<b>94</b>	<b>29</b>	<b>20</b>	<b>49</b>	<b>0</b>

En términos generales hubo 94 ingresos y 98 evacuaciones y altas. ¿Cómo es posible? Seguramente porque el estudio tuvo en cuenta los soldados que estaban ingresados desde el mes anterior.

Punto y aparte suponen los ingresos de psiquiatría. A finales de 1937 existían en el frente de Aragón diversos servicios psiquiátricos, concretamente en Monzón, Sariñena y Binéfar. Este último se había trasladado desde Barbastro. Recibían pacientes procedentes, generalmente, del campo de batalla. Los recuperables se quedaban en dichas clínicas, en cambio los más graves eran evacuados a la clínica psiquiátrica de Lérida. Esta se creó a finales de 1936 en el Hospital Cataluña, concretamente en las instalaciones del colegio de los maristas, y constaba únicamente de 6 camas. En marzo del 37 la clínica gozaba de 37 camas y su número se incrementó hasta los 85 a mediados del mes de octubre<sup>15</sup>. A finales del 37 empezarían los preparativos para su traslado a la población de Esplugas de Francolí, integrada en la clínica número 3 del hospital de evacuación del Ejército del Este.

La tabla número 6 intenta reflejar las diversas tipologías de ingresos psiquiátricos pero no nos sirve para extraer grandes conclusiones pues desconocemos si incluyeron en los ingresos a los procedentes de los tribunales de Barbastro (correspondiente al X Cuerpo del Ejército) y Sariñena (del XI). Tampoco sabemos si ambos grupos formaban parte de los recuperados. Podemos, eso sí, afirmar que ambos tribunales eran centros que analizaban la idoneidad médica de nuevos reclutas y/o soldados en activo para el ejercicio castrense. Les realizaban diversas pruebas y analíticas que les permitían considerarlos o no aptos. Para las potenciales dolencias psiquiátricas eran necesarias pruebas concretas y detalladas que realizaban especialistas en dichas materias. Tenemos constancia que entre la plantilla de médicos de Binéfar se encontraban los doctores

<sup>15</sup> Para mayor información pueden consultar el artículo de Torres Penella, C. y Tejero Costa, L.L. (2018): «Atenció psiquiàtrica en la guerra civil a Lleida: memòria del sanatori mental d'Os de Balaguer», *Gimbernat*, vol. 70, pp. 259-272 y Calbet Camarasa, J. M. (2017): «Textos antics. Psiquiatría de guerra a Catalunya. Un text de Santiago Montserrat Esteve. 1937», *Gimbernat*, nº 68, pp. 115-124.

Tabla 6: Servicio de psiquiatría de la clínica número 5 (enero 1938)

Enfermedad	Ingresados	Evacuados	Tribunal		Recuperados
			Barbastro	Sariñena	
Histerismo	16	2	2	2	11
Epilepsia	2	1	3	0	0
Imbecilidad	5	0	6	0	0
Debilidad mental	5	0	3	2	0
Reacción neurasténica	5	1	0	0	5
Psicopatía constitucional	3	0	0	0	4
Organoneurosis	3	1	0	0	5
Esquizofrenia	4	1	0	1	0
Pseudología fantástica	1	1	0	0	0
Confusión mental	1	0	0	0	0
Trastornos postencefalíticos	1	0	0	0	0
Casos neurológicos	2	2	0	0	1
<b>TOTAL</b>	<b>48</b>	<b>9</b>	<b>14</b>	<b>5</b>	<b>26</b>

Pigem y Tosquelles. Desconocemos sus nombres y procedencias, pero quizá hacen referencia a los psiquiatras José María Pigem y Francesc Tosquelles Llauradó.

El hospital seguirá su curso durante toda la ocupación de las tropas republicanas. El 27 de marzo de 1938, con la llegada a Binéfar de las tropas rebeldes, el hospital pasó a manos de los recién llegados. De hecho esta población se convirtió en uno de los epicentros de los servicios logísticos franquistas durante la ocupación de Cataluña entre diciembre de 1938 y febrero de 1939. El general Dávila —jefe del Ejército del Norte— situó aquí su cuartel general. En sus calles también se ubicó una de las estaciones de municionamiento del servicio de artillería (el resto estaban en Zaragoza, Montaña, Benabarre, Raimat y Valdealgorfa) así como una de las tres estaciones de etapa de intendencia (las otras dos se situaron en Barbastro y Castelló de Farfaña), ambas pertenecientes al Ejército del Norte<sup>16</sup>.

Las instalaciones de las antiguas escuelas se utilizaron como hospital hasta la finalización de la guerra. De hecho, el sargento de infantería Antonio Álvarez Márquez era dado de alta a finales de 1938<sup>17</sup>.

Tenemos constancia de que durante algunos meses ejerció como director jefe el capitán médico asimilado Manuel Vasallo Maculet. Le acompañaban, entre otros, el médico asimilado Arturo González García y el capitán médico asimilado Juan Marimon

<sup>16</sup> AGMAV, Caja 2251, Instrucción general nº 50, 4 diciembre de 1938.

<sup>17</sup> «Únicamente apto para servicios burocráticos», *Boletín Oficial del Estado*, nº 92, 30 septiembre 1938, p. 1517.

Carbonell<sup>18</sup>. Este último fue destinado al hospital de Binéfar en diciembre de 1938. El doctor Marimon tenía 59 años y una dilatada trayectoria profesional. Se había formado en Barcelona y en Berlín y compartido experiencias y aprendizajes en el campo sanitario en Berna con los profesores Kronecker y Ascher<sup>19</sup>, siendo el primer catalán que leyó una tesis doctoral en la capital alemana. Años después fue elegido jefe del servicio de cirugía del Hospital del Sagrado Corazón de Barcelona. En julio de 1936, temiendo por su vida y por la de su familia, se trasladó a Italia y posteriormente, hacia el mes de febrero de 1937, a la España nacional. A pesar de su edad pidió contribuir a la guerra mediante la aplicación de sus conocimientos médicos y fue nombrado capitán médico asimilado. Él, conjuntamente con su discípulo Juan Agustí Peypoch y otros miembros del Hospital del Sagrado Corazón de Barcelona, empezaron a operar en el Hospital Militar de Zaragoza. Posteriormente fueron trasladados a otros importantes frentes, como Morella y Fraga<sup>20</sup>. En este último destino estuvo liderando el equipo quirúrgico móvil número 9<sup>21</sup>. Los últimos meses de 1938 los pasó en Binéfar, donde enfermó. Fue trasladado al cercano hospital de Monzón afectado por una grave pulmonía donde murió unos días después, concretamente el 14 de enero de 1939.

Desconocemos, por ahora, el papel real del hospital los meses siguientes a la total ocupación de Cataluña por parte de las tropas nacionales. Seguramente a partir de febrero de 1939 fue desmantelándose. La consulta del *Boletín Oficial del Estado* indica diversos movimientos de personal. En marzo los brigadas practicantes Enrique Agrasot Romero<sup>22</sup> y Jesús Gutiérrez Manzanedo eran trasladados procedentes del Ejército del Norte<sup>23</sup>.

Sea como sea, el día 1 de mayo del año 1939 —con la guerra ya finalizada— su director, el capitán médico asimilado Manuel Vasallo Maculet, devolvió el edificio de las escuelas al Ayuntamiento de Binéfar. Tres días después el propio Vasallo, con todo el personal y material de su equipo quirúrgico (entre ellos el brigada practicante Jesús Gutiérrez Manzanedo)<sup>24</sup>, era trasladado al Hospital Militar de Murcia<sup>25</sup>.



Fig. 2: El capitán médico asimilado Juan Marimon Carbonell. (Fotografía extraída de [www.galeriametges.cat](http://www.galeriametges.cat))

<sup>18</sup> Agradecemos encarecidamente la información aportada por Juan Carlos Marimon, nieto del señor Marimon Carbonell.

<sup>19</sup> Para una primera visión pueden consultar: Ausin Hervella, J. Ll. y Calbet Camarasa, J. M. (2000): «Félix Martí Ibáñez i l’Institut de medicina práctica (1931-1938)», *Gimbernat*, nº 34, pp. 181-198 y Agustí Peypoch, J. (1991): *Història de l’Hospital del Sagrat Cor (1879-1980)*, Fundació Uriach 1838.

<sup>20</sup> Serrallonga, J. (2015): «The main military medical organisations in the rebel army, 1936-1939», *Revista Universitaria de Historia Militar* (RUHM), vol. 4, pp. 41-66.

<sup>21</sup> Este equipo quirúrgico tenía su base originaria en Sevilla y fue destinada al frente catalán los últimos meses de 1938. Para una primera aproximación a dichos equipos en el bando nacional pueden consultar el artículo: «Historia de una escuela que se convirtió en hospital», <https://enfeps.blogspot.com/2012/01/historia-de-una-escuela-que-se.html>

<sup>22</sup> Unas tres semanas después estaba a disposición de la Dirección de los Servicios Sanitarios del Ejército del Centro, *Boletín Oficial del Estado*, nº 106, 16 abril 1939, p. 2144.

<sup>23</sup> *Boletín Oficial del Estado*, nº 84, 25 marzo 1939, p. 1719.

<sup>24</sup> *Boletín Oficial del Estado*, nº 133, 13 mayo 1939, p. 26.

<sup>25</sup> *Boletín Oficial del Estado*, nº 124, 4 mayo 1939, p. 2446.



Fig. 3: Juan Marimón Carbonell, cuarto por la izquierda, posa con el equipo quirúrgico número 9 en la población de Fraga (fotografía cedida por Juan Carlos Marimón)